

GUILLERMO DE TORRE Y BALLESTEROS

MADRID

JJ  
II  
1920.

Mr.

Vicente Arrivobro.

02727  
CC 827

MI querido amigo: Sinceramente he de confesarle que me fue dolorosa su carta, llena de gritos y acusaciones. Porque, aun cuando ya sospechaba su actitud de inmotivado encono con nosotros, no pude prever exagerarse V. hasta un límite ofensivo, sus recriminatorias impetuosidades. Parece V. haber olvidado en absoluto la acogida cordialísima que ha tenido en España, y la irradiación de su obra, expandida por nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo. Hace V. omisión de la

buena fe y la sinceridad literaria, con que he-  
mos logrado dar una victoriosa irradiación al  
movimiento nuevo, valiéndonos, es cierto, de sus primeras  
aportaciones, pero sin pretender ocultar nunca su  
figura inductora.

Personalmente, yo creo no tener nada  
que reprocharme. Acogí efusivamente su lírica, pene-  
trándome de ciertas modalidades, pero sin llegar nunca  
al plagio. Me he puesto en contacto con otras per-  
sonalidades de vanguardia, traduciendo y comentando  
calurosamente sus obras. Y siempre, gráfica y  
verbalmente, he defendido su estética, arro-  
jando anatemas e inculpaciones.

Por lo demás, yo no puedo hacerme  
cómplice de ciertas confusiones, ni tengo porqué



GUILLERMO DE TORRE Y BALLESTEROS  
MADRID

porqué intervenir quiétegan-  
mente, acusando a esos "farceurs"

de que V. habla. Ellos se hundirán arrolladamente, y a  
V. debe preocuparle muy poco que las "producciones  
ineptas" desacrediten su lírica, en la seguridad de  
que si esta es perfecta y auténtica, ella se impondrá  
al fin.

PATRIMONIO UC

Creo también, que se muestra V. algo  
exacerbado, al decir que se ha pretendido "quitarle  
lo suyo, para adjudicárselo a Apollinaire & Rever-  
dy", pues yo no he emitido jamás ninguna alu-  
sion en este sentido, limitándome a escribir ardis-  
tamente sobre las figuras de ambos. Solo a Candino  
puede V. hacerle estas imputaciones, reconociendo al

Mismo tiempo, que R., con sus antiguas invocaciones a Reverdy, y él, con su deficiencia informativa, son las únicas causas promotoras.

Muy conforme con su afirmación, ratificándose el único poeta creacionista, y haciendo valer sus antecedentes y sus intenciones <sup>desde</sup> 1915. Pero no querria R. aparecer desprovisto de ciertas inevitables conexiones, ni impedir que penetren en España, al margen de la suya, otras tendencias líricas de vanguardia.

La actitud de disidente, que ya antes observaba, con relación al núcleo ultraista, y a Cassinos-Aliens, se ha consolidado, caracterizándose como un herejarca, y recabando una total independencia aún en mi equidistancia radical cubista.



3)  
GUILLERMO DE TORRE Y BALLESTEROS

MADRID

«Últra» dejó de publicarse. A  
 «Freira» y «Levantes» remito levas  
 «Specimens» de poemas y críticas, y en el fondo, hoy, como  
 ayer, y como siempre, estoy con t., olvidando sus injustas  
 inculpaciones. La época de selección y cristalización  
 no ha de tardar en llegar. En el momento, hay ya  
 poetas — Gerardo Diego, Eugenio Montes, Barrea — que  
 se han manumitido de Canchales, y que unidos a Da-  
 cariste y Villacian, conmigo, podrían unificarse. ¿Señalé  
 este momento, de recordarle a t. sus ofrecimientos  
 de una Revista de «purificación»; que t. representaría desde  
 París, y yo me encargaría de realizar aquí?  
 En este sentido, piensa escribirle, según  
 anoche me dijo, el amigo Cruz, que dentro

de su hospitalidad sentimental, viene ahora  
velocidad semi-cubista...

¿Presencia de la lectura de manifiestos "da-  
daietas" en el Salón de Independientes? ¿fue tal los  
cuadros de Juan José? ¿cuando se celebra su lec-  
tura de poemas, y cuando lanza V. esos libros? Si he-  
temiere enfadarme, le haría me enviase algunas  
poemas inéditos, para caso de llevar a realizar con  
V. una Revista.

En el próximo n.º de GRECIA, aparece  
una carta de Edwards, refutación a la suya, que  
originará el desplome de Lasso - causante de todas  
estas confusiones.

Se ruega, me dé las señas de su domicilio, y  
el envío de algunas últimas Revistas. Saludos a su  
Sra. (c.p. b) y para V. el afecto cordial de  
Guillermo de Torre.